

MIGRACION Y TRABAJO FEMENINO EN UNA CIUDAD DE CRECIMIENTO ACELERADO.

Elba Eleonora *Kloster*^{*}.

La ciudad de Neuquén y los cambios en la evolución económica provincial.

A partir del traslado de la sede del gobierno provincial desde Chos Malal al área conocida con el nombre de la "Confluencia", la ciudad de Neuquén se convirtió en 1904 en la capital de la provincia del mismo nombre. Se valorizó desde este momento al espacio oriental de la provincia el que, con la llegada del ferrocarril en 1902, quedó más fácilmente conectado con la ciudad de Buenos Aires.

Así como la ganadería fue la actividad dominante en el territorio neuquino occidental, el más poblado hasta la década del treinta, la agricultura junto con las actividades administrativas, predominaron en el sector neuquino del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

Hasta 1950, el crecimiento y las características de la población de la ciudad de Neuquén no diferían demasiado de las de otras localidades del Alto Valle entre las que se puede citar a General Roca y Cipolletti, por ejemplo, pero desde fines de la década del sesenta, los cambios demográficos que acompañaron a los de orden económico incidieron en su diferenciación.

La construcción de las grandes represas para la generación de energía hidroeléctrica, la expansión de la explotación de hidrocarburos en la cuenca neuquina, la construcción de oleoductos y gasoductos beneficiaron en mayor medida a la capital neuquina debido a que las autoridades provinciales facilitaron la radicación de las empresas a cargo de estos emprendimientos, al mismo tiempo que la prestación de servicios a las mismas se concentró en la ciudad de Neuquén. Simultáneamente a partir de leyes nacionales y provinciales, el gobierno provincial promocionó la radicación de

^{*} Profesora Titular Regular del Área Geografía Humana.

industrias instalándose algunas de cierta envergadura en el parque industrial, creado en 1970. Toda esta dinámica - obras hidroeléctricas, explotación petrolífera y gasífera, radicación de industrias, con los servicios correspondientes a cada una de ellas -, tenía que estar acompañada por el desarrollo de la infraestructura básica para las actividades económicas y para la población. Es así como en un efecto tipo cadena, el sector construcción y el sector servicios se desarrollaron sin interrupciones, generando empleos y satisfaciendo necesidades para una población también en continua expansión. Kloster y Steimbregger. 1992.

Este proceso demuestra que, en general, en las últimas décadas, la provincia del Neuquén, se ha caracterizado por presentar un comportamiento económico diferente al del conjunto del país. Como consecuencia de esta situación entre 1970 y 1980, el ritmo de crecimiento del P.B.G. fue notablemente superior al del promedio nacional. Cuadro 1. En coincidencia con esta evolución de las actividades económicas, el crecimiento demográfico provincial - que ya era importante al igual que en el resto de las provincias patagónicas -, se incrementa desde fines de la década del sesenta.

Cuadro 1. Tasa de crecimiento, promedio anual. Período 1970-1980.

CONCEPTO	PCIA. NEUQUEN	PAIS
Producto Bruto	10.65	1.04
Población	4.70	1.80
Producto Bruto Geográfico	5.69	- 0.75

Fuente: Provincia del Neuquén. s/f. Actividad Económica Provincial. Período 1970-1980. COPADE. Neuquén.

Este incremento coincide con una fuerte concentración de la población provincial en el departamento Confluencia el que en 1970 reunía al 46 % de la población provincial y en 1991 al 68 % de la misma. La lectura del cuadro 2 permite advertir que es la ciudad de Neuquén la responsable principal de esta concentración, advirtiéndose que entre 1960 y 1991 casi triplicó su proporción de población en el

total provincial, pasando del 15 a casi el 43 % entre la primera y la última fecha.

Importancia de las migraciones en el crecimiento y en la estructura demográfica de la ciudad de Neuquén.

El crecimiento acelerado observado entre 1960 y 1991 - cuadro 2 -, tiene pocas posibilidades de comparación a nivel nacional y lógicamente, no queda explicado por el crecimiento vegetativo. Desde su fundación las migraciones tuvieron la mayor responsabilidad en el incremento demográfico, característica que se acentúa desde 1960. En este sentido, la ciudad de Neuquén, es un claro ejemplo de la tendencia advertida en las últimas décadas en la redistribución de la población nacional.

Cuadro 2. Evolución del Departamento Confluencia, Ciudad de Neuquén y resto de la Provincia.

AÑOS	% de la población			Crecimiento medio anual (por mil)		
	Confluencia	Neuquén (1)	Resto Pcia.	Confluencia	Neuquén (1)	Resto Pcia.
1960	46,0	15,2	54,0	55,0	94,0	9,0
1970	58,0	27,1	42,0	56,0	73,0	31,0
1980	64,0	36,9	36,0	51,0	59,0	37,0
1991	68,0	42,9	32,0			

(1) En relación con el total provincial.

Fuente: Kloster Elba E. y Steimbregger Norma. 1992

Desde 1950, se ha producido en el país una verdadera transformación en el sistema urbano nacional que resulta más importante que el mismo proceso de urbanización el que continúa pero a un ritmo mucho más lento. Esta transformación que ya se manifiesta en el censo de 1970 y resulta más evidente en el de 1980 (Lattes y Sana. 1992), se traduce en "el peso que han adquirido en el espacio y en la población argentina las "aglomeraciones de tamaño intermedio", que se han multiplicado, se han distribuido sobre una porción del país mucho más amplia que hace cuatro o cinco décadas, componen una población conjunta ya no mucho menor que la población de la indudable ciudad primate, Buenos Aires, e incrementan sin pausa y con ritmo elevado su participación en la población total del país". Vapnarsky y Gorojosvsky. 1990.

Desde mediados de siglo, muchas de las ciudades de tamaño intermedio incrementaron su importancia como mercados de trabajo y centros de servicios especializados, característica que se acentúa desde 1970. Este hecho es por demás evidente en la capital neuquina. Las causas derivan, en gran medida, de las políticas nacionales y provinciales implementadas en este decenio.

En general, las políticas nacionales tendientes a lograr un estilo de desarrollo expansivo, de carácter redistribucionista y favorecedoras de las áreas de menor desarrollo relativo, tuvieron una breve existencia - 1973-1975 -. Las que se aplicaron a partir de la última fecha fueron totalmente recesivas en lo que respecta a la capacidad de generación de empleo industrial desarrollado, tanto en Buenos Aires como en las ciudades de mayor magnitud económica y demográfica.

Ante la restricción de la demanda de trabajadores industriales y la disminución del empleo en general, en las grandes ciudades por una parte, y ante la necesidad de continuar con la tendencia a migrar en busca de trabajo o de mejoras en las condiciones socioeconómicas por otra, tiene que haber jugado un rol importante la percepción de los migrantes acerca de las mayores posibilidades de satisfacer estos requerimientos en ciudades de menor tamaño.

La expansión de las actividades económicas -ya comentadas-, producida en la ciudad de Neuquén, atrajo a un buen número de migrantes desde distintos lugares del país. Si se analiza el Censo de 1980, se observa que todas las jurisdicciones contribuyeron con su aporte migratorio al crecimiento de la población provincial y como sabemos, ese aporte se localizó masivamente en la ciudad capital.

Según información censal, en 1980 y tal como cabe esperar, el mayor caudal de migrantes -algo más de la cuarta parte-, provenía de la Provincia vecina de Río Negro. Cabe recordar que los departamentos más poblados de las provincias de Neuquén y Río Negro - Confluencia y General Roca -, son los que contienen al Alto Valle, espacio en el que la circulación e intercambios de población entre sus núcleos urbanos es muy amplia. Más llamativa es la importante atracción ejercida sobre la provincia de Buenos Aires de donde procedía la quinta parte de los migrantes - y sobre la Capital Federal que proporcionó en esa fecha alrededor del 9 % de la población migrante. Esta atracción podría quedar explicada por el dinamismo económico experimentado por la provincia y en particular por su capital, que en general, atrajo recursos humanos más calificados que los correspondientes a las primeras etapas de su poblamiento.

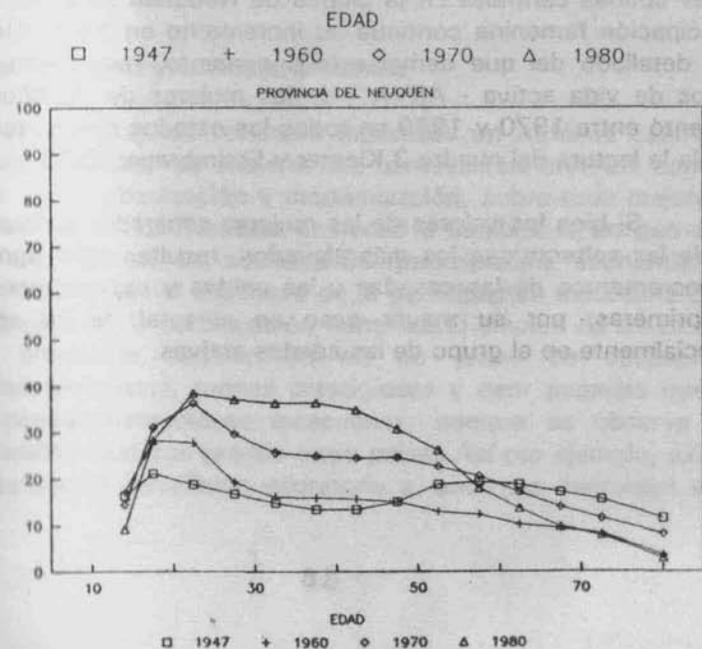
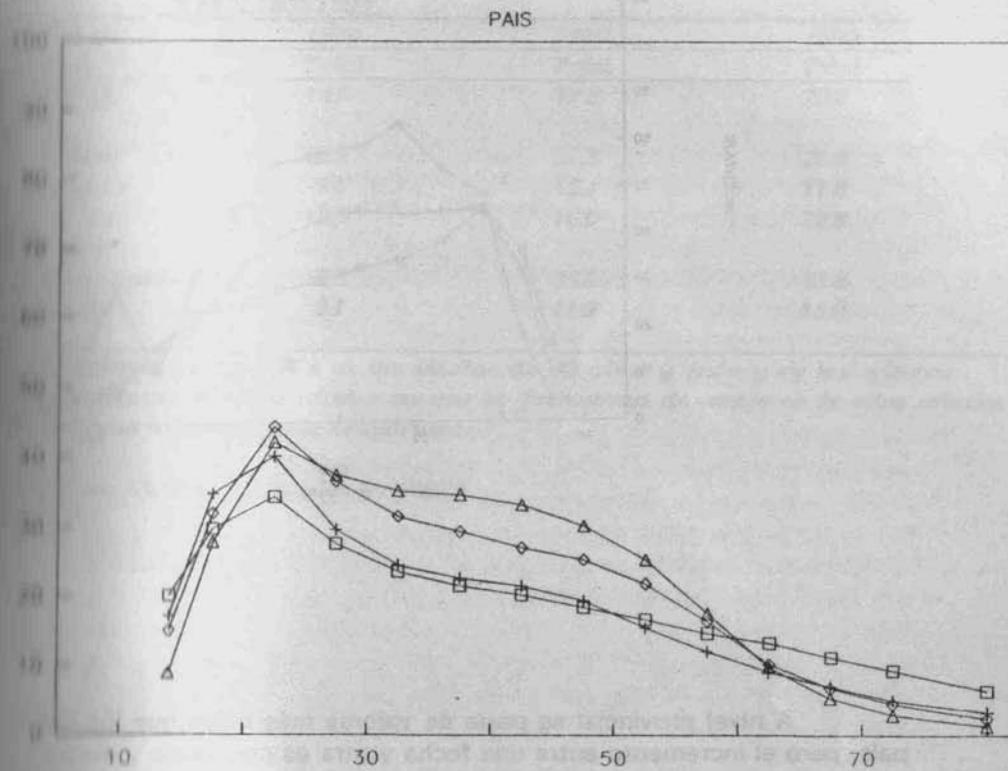
El análisis de la estructura demográfica revela que tanto en 1970 como en 1980, es clara la presencia de migrantes recientes, principalmente entre los 20 y 39 años de edad. En 1980, el aumento de la importancia relativa de los nativos menores de 10 años, indica el incremento de los nacimientos que se habrían producido como consecuencia de la llegada de los migrantes. Asimismo, se advierte una proporción relativamente importante de no nativos menores de 15 años lo que lleva a pensar en un tipo de migración de familias. Mychaszula y Kloster. 1992.

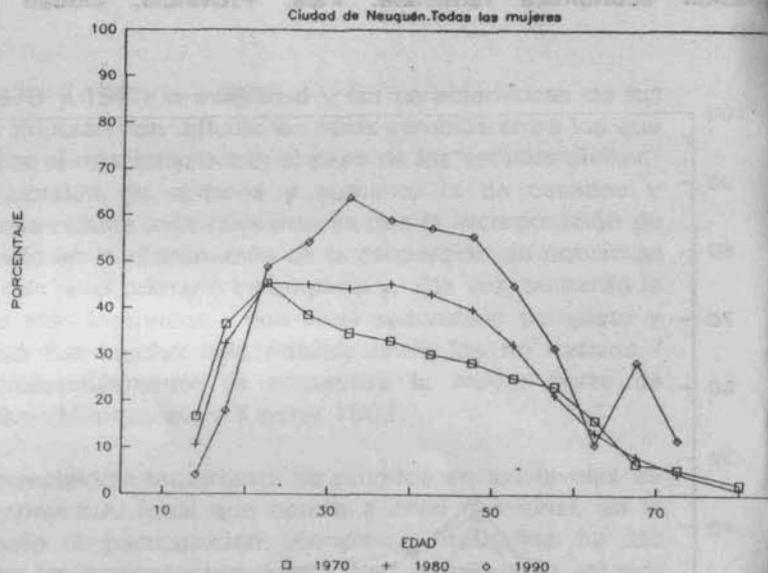
La composición en nativos y no nativos, permite apreciar que ya en 1970 existía una elevada proporción de no nativos de la ciudad - 60.5 % -, porcentaje que se modificó levemente a 59.1% en 1980. En síntesis la población no nativa de la ciudad de Neuquén es una combinación de migrantes antiguos y recientes.

Entre 1970 y 1980 la magnitud y las características de los grupos migrantes también han influido en otros cambios entre los que se puede mencionar el relacionado con el peso de los estados civiles - disminuyó la proporción de solteros y aumentó la de casados y unidos -. Pero lo que resulta más relevante es que la incorporación de los migrantes incidió en la disminución de la proporción de población sin instrucción y con nivel primario incompleto y, a la vez, aumentó la proporción de los más instruidos - con nivel secundario completo y más -. Este cambio fue mucho más notable entre los no nativos - entre los que presumiblemente se encuentra la mayor parte de migrantes recientes-. Mychaszula y Kloster. 1992.

Otra consecuencia importante se produce en los niveles de participación económica. Al igual que ocurre a nivel nacional, en la ciudad de Neuquén la participación económica masculina ha ido disminuyendo y se ha incrementado la actividad femenina. Es así que la composición por sexo de la P.E.A. se modificó y las mujeres que representaban poco más de una cuarta parte de la misma pasaron a ser un tercio de la población activa. Los diversos roles que le caben a la mujer, otorgan mayor importancia a estos cambios. Por ello interesa conocer las características de su participación económica. El estudio de la actividad económica femenina se realizó a partir de la información censal de 1970 y 1980 y de la Encuesta Permanente de Hogares, onda octubre de 1990.

Los gráficos que muestran el porcentaje de mujeres de 14 años y más en la P.E.A., se realizan con los datos censales del período 1947-1980 - país y Provincia del Neuquén -. El ejemplo de la ciudad de Neuquén - aparece bajo el nombre Todas las mujeres -, agrega a la información censal 1970-1980, la de la E.P.H. de octubre de 1990.





A nivel provincial se parte de valores más bajos que los del país, pero el incremento entre una fecha y otra es constante y mayor en las edades centrales. En la ciudad de Neuquén se advierte que la participación femenina continúa su incremento en 1990. Un estudio más detallado del que deriva este documento, reveló que los años brutos de vida activa - ABVA - de las mujeres de 20 años y más, aumentó entre 1970 y 1990 en todos los estados civiles, tal como lo señala la lectura del cuadro 3. Kloster y Steimbregger. 1992.

Si bien los valores de las mujeres separadas o divorciadas y los de las solteras son los más elevados, resultan más significativos los incrementos de las casadas y las unidas y especialmente los de las primeras, por su mayor peso en el total de las mujeres y especialmente en el grupo de las edades activas.

Cuadro 3: ABVA de las mujeres de 20 años y más por estado civil. 1970.1980.1990

Estado civil	1970	1980	1990
TOTAL	14.5	17.2	23.3
Soltera	26.8	27.2	27.9
Casada	9.5	12.1	17.8
Unida	10.5	16.0	22.8
Sep. o Divorciada	28.8	33.6	33.2
Viuda	9.1	11.0	15.3

Se calcularon los ABVA de las viudas de 40 años y más y de las solteras menores de 55 años edades en que la frecuencia de mujeres de estos estados civiles es relativamente importante.

Fuente: Kloster y Steimbregger. 1992

Condición migratoria y actividad femenina

Según estudios recientes realizados en América Latina, en las últimas décadas, las mujeres se beneficiaron con los cambios derivados de la urbanización y modernización, sobre todo mejorando su nivel de educación. También comenzó a cambiar la imagen de la mujer y su rol en la sociedad. Su participación económica se incrementó tanto por el descenso de la participación masculina como por el aumento de la participación femenina. El empleo de las mujeres continuó altamente segmentado en un grupo de ocupaciones típicamente femeninas, menos prestigiosas y peor pagadas que los trabajos predominantemente masculinos, aunque se observa una heterogeneidad bastante grande entre países. Así por ejemplo, existen diferencias según condición migratoria y, entre las migrantes estas

diferencias se acentúan no solamente por sus características demográficas y socioeconómicas, derivadas de los lugares de origen, sino también por el período en que migraron.

Tanto las características personales, como el lugar de origen y el momento de la migración determinarán junto con las oportunidades laborales en el lugar de destino, en primer lugar las posibilidades de participación en el mercado de trabajo y, en segundo término, su particular inserción en el mismo. Recchini de Lattes y Mychaszula. 1991.

En el caso específico de la ciudad de Neuquén, y de acuerdo con la información censal de 1980, la mayor parte de las mujeres de más de 14 años - las que se consideran para el estudio de la P.E.A., son migrantes. De ellas un 51 % son migrantes antiguas, es decir han llegado en cualquier momento previo al año 1975 y alrededor del 26 %, son migrantes recientes - llegaron entre 1975 y 1980-. En conjunto las migrantes representan las tres cuartas partes de la población femenina. Por información de la Encuesta Per

manente de Hogares -EPH-, de octubre de 1990, sabemos que el porcentaje de migrantes recientes seguía siendo muy elevado - 20% del total de las mujeres de más de 14 años de esa fecha.

En cuanto a su origen predominan las de lugares próximos - resto de la provincia del Neuquén, Río Negro, La Pampa y Mendoza-. La heterogeneidad mayor que se observa entre las migrantes, se relaciona fuertemente con el momento de su arribo. Las recientes, en general son más jóvenes y educadas que las migrantes antiguas. Las migrantes recientes de lugares cercanos y las de otros países - entre las que predominan las de origen chileno -son más jóvenes, con mayor proporción de solteras y poco educadas. Las migrantes recientes de otros orígenes son menos jóvenes, entre ellas hay mayor proporción de casadas y tienen mayor nivel de instrucción, especialmente las provenientes del Área Metropolitana de Buenos Aires -AMBA-.

Las características de las migrantes antiguas no son tan claras. Las de lugares cercanos, tienen bajo nivel de instrucción, las de otros países constituyen un grupo envejecido y también se

caracterizan por su bajo nivel de instrucción. En este subgrupo de migrantes antiguas, las más jóvenes son las provenientes del AMBA y seguramente llegaron más recientemente que las de los lugares próximos y de Chile. Las no migrantes constituyen el grupo más joven de la PEA con los mayores porcentajes de mujeres poco educadas y con mayor número de solteras.

Investigaciones realizadas en América Latina en ciudades capitales o en grandes áreas metropolitanas, muestran que las mujeres migrantes tienen más alta participación que las nativas de esas ciudades. El ejemplo de la ciudad de Neuquén - ciudad de tamaño intermedio -, revela una tendencia similar. La incorporación al mercado de trabajo se ha producido tanto en el sector manual como en el no manual, advirtiéndose una fuerte concentración de mujeres activas en el grupo de empleadas y vendedoras y en el de servicio doméstico. Cuadro 4.

Cuadro 4. Distribución de las mujeres económicamente activas de cada grupo de ocupación, según condición migratoria y período de migración. 1980

Grupo de ocupación (CEN80)	NM	MR	MA
Total	226	285	489
Profesional (en función específica)	67	56,8	36,5
Dirig. de empresas, funcionarias públicas superiores	220	24,4	53,7
Personal docente	136	36,5	49,9
Jefas, superv. capataces	18,8	25,9	55,4
Técnicas	21,2	25,3	53,5
Empleadas	29,1	27,1	43,8
Vendedoras	27,4	22,3	50,3
Trabajadoras especializadas	21,5	20,3	58,2
Pamas, aprendizas, pers. de mastranza, etc	25,3	11,6	63,2
Personal de servicio doméstico	18,8	35,1	46,1
Ocupación no bien especificada	21,5	30,7	47,9

Fuente: Recchini de Lattes, Zulma y Mychaszula Sonia. 1991

Si la participación por tipo de ocupación, se diferencia según condición migratoria, se observa que las no migrantes están más fuertemente concentradas entre las empleadas y vendedoras. Entre las migrantes recientes hay una elevada participación en empleo doméstico lo que permitiría pensar en la situación típica de América Latina de la mujer y más específicamente de la soltera, que llega a las ciudades y se emplea en el sector servicio doméstico, al menos como primera forma de trabajo. Sin embargo, si se miran los datos con más detalle y se suman los grupos uno al cinco, que contienen las ocupaciones más calificadas, se nota una concentración del 25 % de las migrantes recientes y del 20 % de las migrantes antiguas, frente al 13 % de las no migrantes. Las migrantes aparecen así mucho mejor representadas en ocupaciones profesionales y en docencia. Esta situación se relaciona con el mejor nivel de instrucción de las migrantes, ya comentado, y con su lugar de procedencia. Así, por ejemplo, las migrantes recientes de lugares cercanos, entre las cuales predominan las jóvenes con escaso nivel de instrucción, están muy concentradas en el servicio doméstico. Las migrantes recientes del AMBA, resto de la provincia de Buenos Aires y resto del país, en cambio, están fuertemente concentradas en ocupaciones más calificadas y su participación seguramente, se apoya en la existencia de las primeras. La situación es muy similar entre las migrantes antiguas. Recchini de Lattes y Mychaszula. 1991. En síntesis en la ciudad de Neuquén, la mayor parte de las mujeres en edades activas es migrante. Este grupo - tres cuartas partes de la población femenina -, se diferencia significativamente según su lugar de procedencia y según el momento de su traslado.

Las migrantes recientes de lugares cercanos y las procedentes de Chile, tienen mayor nivel de participación pero están muy concentradas en el sector más tradicional y constituyen los grupos más vulnerables. Sabemos además que las dificultades económicas del último decenio se han traducido en 1990, en una mayor participación de las casadas y más aún de las separadas y viudas en el sector tradicional. En cambio las migrantes recientes procedentes del AMBA y del resto de Buenos Aires, más educadas, de mayor edad y con una fuerte participación, son las que tienen la más alta concentración en las ocupaciones profesionales y, al igual que las migrantes antiguas se ubican en una situación de privilegio, respecto al resto de las migrantes y no migrantes. Además están en

mejor condición que las mujeres de su lugar de origen que no migraron. Las migrantes jóvenes y maduras de los lugares cercanos se incorporaron preferentemente al sector informal. Aún así es probable que hayan mejorado su condición económica - nivel de ingresos-, dadas las escasas posibilidades de conseguir empleo en el lugar de origen y a los salarios más bajos que allí se perciben. Como se comentó, la participación económica femenina en la ciudad de Neuquén, creció entre 1970 y 1980 y entre esta fecha y 1990. Es muy probable que las mejoras registradas en el nivel de instrucción junto con la disminución del tamaño de la familia, incidan en el mantenimiento de esta tendencia, lo que conduce a pensar acerca de cuál será el mercado laboral de las futuras cohortes de 20 años y más que se sumarán a la PEA femenina actual, en momentos en que la generación de empleos muestra signos de estancamiento y hasta de recesión.